

hoy escribe

Rafael Gomez Parra (*)

zelatan

El bunker occidental

La escena tuvo lugar en una emisora de radio española, dentro de uno de esos programas que dirigen los «monstruos de las ondas», como se autocalifican entre ellos mismos los Olmo, Gabilondo, etc. Un grupo de periodistas interrogaban a un colega iraní sobre su postura ante el famoso «caso Rushdie». El iraní se defendía como podía del ataque de la «VI Flota» española que le acusaba de ser un terrorista y de querer cargarse al escritor anglo-hindú de moda. Uno de los periodistas españoles —cuyo nombre omito por pudor— arremetía más que los demás contra la «ignorancia», «el fanatismo» y la «desfachatez» del iman Jomeini y de sus seguidores por haberse «atrevido» a condenar a muerte a un escritor defendido, auspiciado y apoyado por toda Europa «democrática», por todo Occidente. Cuando acabó el programa, el presentador de moda le hizo un comentario al periodista-defensor-a-ultranza-de-las-virtudes-occidentales: «¿Cómo te has quedado L., te has despedido a gusto, ¿eh!?». Y L. contestaba: «Uf!, qué ganas tenía yo de decirles a estos fanáticos cuatro cosas».

Lo que no sabían los radioyentes, ni los fanáticos del programa de radio de moda, ni tampoco el periodista iraní acusado de terrorista, es que el tal L. trabajaba, ni más ni menos, que para Explosivos Río Tinto, una de las mayores empresas de armas y explosivos de España (aparte de petróleo) y una de las compañías extranjeras acusadas —en diversos medios informativos— de haber suministrado a Irak parte o todo el material necesario para rellenar las «bombas químicas» con las que han estado masacrando, a partes iguales, a los pueblos kurdos y a las tropas iraníes. Solo en la ciudad kurda iraní de Hala-

labaj, las «bombas químicas» occidentales de Saddam Hussein asesinaron a 5.000 hombres, mujeres y niños, en una acción sólo comparable a la bomba atómica de Hiroshima por su efecto en la población civil.

Yo no tengo pruebas, porque es evidente que las bombas químicas no llevan impreso el nombre de quien las hace, de que Explosivos Río Tinto haya vendido armas químicas a Irak, aunque las Naciones Unidas tiene muestras que prueban que parte de las armas químicas irakíes fueron fabricadas en España: hay carcacas, por ejemplo, de Explosivos Alaveses, otra de las empresas militares españolas que más tajada han sacado de la guerra irano-irakí. Desde luego, Explosivos Río Tinto vendió explosivos a los dos bandos.

El periodista L. se permitía pues llamar «fanático», «terrorista» y no sé cuántas cosas más a un iraní, prácticamente desde su mesa en la fábrica de armas. ¿Pueden ustedes imaginarse algo más hipocrita, cínico y hasta más terrorífico? Pues así funciona la mentalidad occidental a la hora de criticar y atacar a los «enemigos» de fuera. Porque ningún occidental tiene conciencia —y si la tiene, se la guarda— de que quien ataca, destroza, saquea y aterroriza al mundo, son las grandes potencias que tienen las fábricas de armas, las manojan y las utilizan contra los países del Tercer Mundo. El iman Jomeini «condena» a muerte a un escritor británico y los países del Mercado Común europeo (es decir los mercados europeos) retiran sus embajadores de Iran, pero Estados Unidos abate un avión civil iraní, con 250 personas inocentes a bordo —que ni siquiera han escrito un libro contra Occidente— y todos se limitan a lamentar el «error» del disparo, simplemente.

En la disputa radiofónica entre el periodista español y el periodista iraní había una diferencia cualitativa fundamental: mientras el iraní afirmaba que mataría a Rushdie si se lo encontraba, el español trabajaba en una empresa que ha colaborado en matar a mucha gente en los países del Tercer Mundo vendiendo armas y explosivos a Chile, a Irán, a Irak, y a donde ellos quieran. Es decir, uno dice que va a matar y otro es parte de una empresa que ya ha fabricado armas para matar y que estas armas ya han matado. Pero este último se permite el «gustazo» de decirle cuatro cosas al fanático del iraní. ¿Ven ustedes cómo el mundo está al revés?

Si alguna definición política puede darse a esta actitud occidental de considerar que el mundo civilizado acaba en el Mediterráneo es la del «bunker de occidente». Los gobiernos europeos y norteamericano se están empleando a fondo para cavar las trincheras y alzar las murallas de la defensa cristiana frente al ataque del Islam. Ningún niño palestino asesinado por la policía o el ejército sionista israelí vale más allá de tres o cuatro líneas en los periódicos occidentales, porque lo que está defendiendo el Estado de Israel en el Cercano Oriente «vale» mucho más que la vida de todos los niños palestinos juntos: los israelíes tienen una de las principales llaves de la defensa occidental, son su primera línea.

Alimentar el bunker —demostrando cada vez con mayor ahínco, lo terroristas, ignorantes y fanáticos que son los enemigos antioccidentales— es la tarea fundamental de la prensa, la radio y la televisión, aunque haya que recurrir a los periodistas explosivos.

(*) Periodista

Cuadrillas carniceras

Askok nazio-askapenerako indar hartatuz dauzkatena, «cuadrilla carnicera»tzat hartzen ditu ABC-k.

Baina lehenago ere ikusi da horrelakorik; baita ABC-ko kronikariak ondo ezagutu behar luketen Madrilen bertan. Ondoko bando hau adibidez:

«El populacho de Madrid se ha levantado y cometido asesinatos. Bien sé que los españoles que merecen el nombre de tales, han lamentado tamaños desórdenes; y estoy muy distante de confundir con ellos a unos miserables que sólo respiran ansia de robos y delitos. Pero la sangre francesa vertida clama venganza. Por tanto, mando lo siguiente:... Art. 1. Art. 2, etc.

Art.4— Todo corrillo que pase de ocho personas, se reputará reunión de sediciosos, y se disolverá a tiros.

Art.5— Toda aldea o villa donde sea asesinado un francés, será incendiada.

Art.7— Los autores de libelos impresos o manuscritos que provoquen a la sedición, los que los distribuyeren o vendieren, se reputarán agentes de la Inglaterra, y como tales serán pasados por las armas.

Dado en Madrid, 2 de Mayo de 1808.

Firmado: Mariscal Murat, General Billaud.

Segida ezaguna da; besterik ez bada, Goya pintoreari esker. «Unos miserables que sólo respiran ansia de robos y delitos» delako haiek, «Héroes de la Independencia» bihurtu ziren.

Zer bihurtuko ote da ABC-k salatzen duen «cuadrilla carnicera» hori? Irakurleak asma beza.

TXILLARDEGI

hemeroteca

Extremos

(Juan Zapater, «Navarra Hoy», 8-IV-89)

Los perros de la Thatcher se arman de tijeras y metros para recortar los excesos. Películas como «Fuego en el cuerpo» o «El cartero siempre llama dos veces» se ofrecen, en la que era aupada como la mejor televisión europea, mutiladas, con los diálogos cambiados y las frases malsonantes eliminadas para perseverar la limpieza del espíritu británico. Los vídeos musicales son el blanco de todas las iras y prohibiciones y las declaraciones en favor de la libertad de expresión vienen, hipócritamente, envueltas en paños negros y sólo al alcance de los ya definitivamente corruptos para evitar el contagio.

Por supuesto que el conservador y reaccionario sentimiento euro-peista, repetido miméticamente en sus pequeños nacionalismos, sabe que el objetivo decisivo no reside en prohibir el contenido sino en controlar el medio.

El medio en las altas horas de audiencia, en nombre de todos los niños, vomita programas blandos, pensamientos débiles y mala baba al servicio de un espectáculo que creíamos superado. Aquí y ahora, como antes, regresamos al culto a los deportistas, a los concursos millonarios y a las viejas películas de Hollywood.

La gravedad del caso estriba en que ahora, al menos sobre el papel, la decisión descansa en manos de

buena parte de los que en su juventud querían quemar el mundo. Pero se han hecho mucho más viejos y ahora disimulan su muerte con cara de conversos. El poder les hace cobardes y, el dinero no les devolverá la vitalidad perdida y su propia metamorfosis invalida lo que creen que fueron.

Ni guerra ni fría

(Francisco Umbral, «Diario 16», 7-IV-89)

Ahora mismo, Gorbachev ha estado en Cuba con Fidel Castro.

Esto es tan natural como que Mitterrand visite a Felipe González, pero el otanismo internacional ha disfrutado mucho con la visita: Gorbachev ha ido a decirle a Fidel:

—No seas tan rojo, hombre.

Y es que el otanismo, que se ha quedado sin enemigo, o sea sin destino, necesita potenciar la maldad metafísica de Castro para mantener, como decíamos, el espíritu de Cruzada: «Sí, parece que el ruso se lo hace de legal, pero sigamos en posición de firmes contra Cuba, que Fidel nos tiene rodeados». En este contexto se comprende mal que nuestro Parlamento en su conjunto haya ratificado el otro día el tratado de las bases/USA. A nuestra isla de Pascua parlamentaria no ha llegado la perestroika. Hay medio millón de firmas nacionales denunciando las bases, pero nada. Y es que Torrejón, Rota, etcétera, más que plataforma de aviones que se estrellan

todos los días, se han convertido en Gibraltar simbólicos de la colonización de España por el Pentágono. Es fácil dismantelar una bases, pero es imposible desarraigar un símbolo.

La guerra, ni de papel

(Luis A. Aranberri, «Deia», 7-IV-89)

— No parece que ETA esté por la labor de reiniciar la acción armada. Da por finalizada la tregua y declara abiertos todos sus frentes de

lucha, pero no se decide a poner en práctica la actividad que más le ha caracterizado. Esta postura se puede entender como fruto de la reflexión interna o como simple «stand by» político, pero nunca como falta de decisión. ETA parece buscar razones para la paz. Las condiciones impuestas pueden ser inadmisibles, pero esa es otra cuestión. Dentro de su lógica, que no es la nuestra, se mantiene aparentemente en sus trece pero prevalece la prudencia.

— El Gobierno español también busca una salida. Está empeñado en ello. Probablemente actuaría con

más soltura si no hubiera tanto mirón suelto. Los firmantes del acuerdo de Ajuria Enea estarían probablemente dispuestos a hacerse los locos en cierta medida. Los obispos lo dijeron antes que nadie: la paz merece extremar las cosas. Quien ha salido por peteneras es Fraga. Y al final igual nos hace el avión.

— Contra lo que hubiera querido la opinión pública al sur del Ebro, el gobierno argelino ni ha bendecido al Gobierno de Madrid ni ha puesto a ETA de patitas en la calle. El hotel sigue abierto. Ya pasarán después la factura.



«OTR press»